

2 DE JUNIO 2026

# La vulnerabilidad detrás de la situación de *Prostitución*, el cuerpo no es *mercancia*.



La prostitución en Nicaragua constituye un fenómeno social complejo, condicionado por prejuicios moralistas como el pecado, vergüenza, marginalidad y por desigualdades económicas que generan exclusión. Esta dinámica impide reconocerla como una violación de derechos que perpetúa la violencia, al centrarse en el juicio ignorando causas estructurales y la demanda existente.

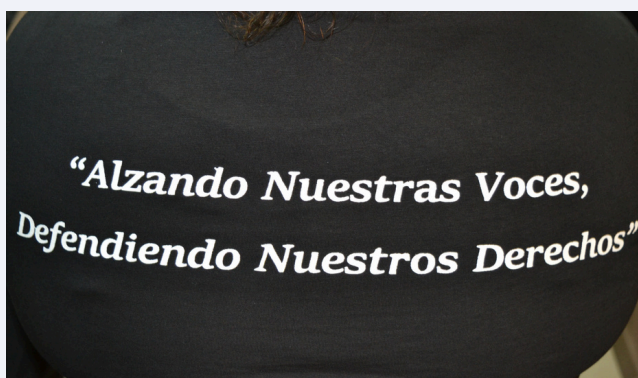
Para la Asociación Civil Proyecto Mujer Mary Barreda prostitución, es un problema de desigualdad estructural del poder por razones de género, en el que las oportunidades privilegian a una parte de la población mientras la mayoría y entre ella, las mujeres son el más alto exponente de esa carencia de oportunidades de una sociedad que las violenta en todos los ámbitos de sus vidas.

Es un fenómeno invisibilizado desde la sociedad, la familia y las mujeres mismas, razón por la cual existen pocos datos sobre esta actividad y la situación que viven las mujeres.

La comunicación, tanto a través de medios digitales como tradicionales, desempeña un papel crucial en la perpetuación de la cosificación del cuerpo de las mujeres.

## “Exposición cotidiana a riesgos y explotación”

Ejercer la prostitución implica para las mujeres estar expuestas diariamente a la violencia sexual, delincuencia, la drogadicción, el estigma, la discriminación, la marginación social, las dificultades económicas, el chantaje, la presión por parte de los explotadores, las amenazas, entre otros.



“ANA”

“No es un trabajo, no tenemos un salario; es denigrante estar con alguien que no quieres, da asco, da vergüenza, no es algo que la gente mire bien, hay discriminación en el barrio; es una violación pagada no me darán el dinero a cambio de nada; mi cuerpo lo utilizo para recaudar dinero; no es digno, nada agradable, ni buen ejemplo”.

## Una manera de sobrevivir

“La necesidad nos obliga porque solo es algo sexual (sin amor) como venta, como objeto, es horrible humillante; por todos los maltratos que uno pasa; me desvelo, mucha violencia y me pueden matar, estar ahí es un riesgo, **es una manera de sobrevivir**, a esto se suman palabras estigmatizantes como **“culpable”, “sin vergüenza”, “fracasada”, “mujer de la calle”, “perdida”, “mala mujer”, “indecente”, “pecadora”, “descarada”, “de baja moral”, “no sirve para nada”, “de la vida fácil”**.”

### “Antonia”

“De niña soñaba que sería maestra, pero el destino, no me dejó elegir; murió mi madre, mi padre nos abandonó a mis hermanos y a mí, había que crecer no podía dejarlos, teníamos que salir adelante, me fui a vender al mercado golosinas, caramelos, hasta llegar a un bar para poder sobrevivir, ahora cuando camino por la calle, siento las miradas que me atraviesan como cuchillos no me ven como una persona, sino como un objeto”.

“Me pregunto si realmente valgo, si algún día podré ser vista como mujer, madre, hija... y no como un problema. Siempre quise aprender el oficio de la belleza y abrir un pequeño salón. Cuando lo conté, alguien se ríe y dijo: ¿vos? Eso no es para mujeres como vos. Esa frase me aplastó”.



### Lo que hace la Asociación

Realizamos atención individual y grupal a mujeres, así como visitas a focos y domicilios, procesos formativos, grupos de autoayuda, auto cuidado, asambleas, estudios y diagnósticos. También impulsamos intercambios y cursos de formación vocacional y de emprendimiento el trabajo incluye acciones de reinserción social, el acompañamiento en la desvinculación de algunas mujeres en situaciones de vulnerabilidad.

Los principales retos para avanzar hacia una sociedad que respete y garantice la dignidad integral de todas las mujeres incluyen la desnaturalización de la violencia, que hoy sigue invisibilizando al explotador y culpabilizando a las mujeres y a sus familias. También implica lograr que las mujeres en estas situaciones reconozcan que no se trata de un trabajo, sino del máximo nivel de vulnerabilidad de sus derechos.

